

El Obrero

Número suelto, 15 céntes.

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a Agustín Roa y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVI

NUM. 1.208

Palma de Mallorca 5 de Junio 1925

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

DE ACTUALIDAD

El problema de las subsistencias

Es esto de las subsistencias una cuestión tan manoseada y discutida y en la que tantas campañas de prensa se han estrellado, debido sin duda a la flexibilidad y falta de energía y competencia de quienes tenían el deber, y la fuerza para hacer cumplir la ley de subsistencias y las disposiciones que en torno a ella se tomaban, está ya tan desacreditado eso del abarataamiento de las subsistencias, que cuando alguien intenta plantear de nuevo el problema, ya sea desde las columnas de algún periódico o al frente de algún cargo público importante, nadie le hace caso. El público ha sido demasiadas veces víctima de burlas y farsas indignas bajo la bandera de las subsistencias y ya no se presta fácilmente a secundar ni siquiera poner atención a campañas que para él no han sido más que comedias sin resultado positivo alguno.

A esto se debe seguramente el que la campaña emprendida por el Gobernador civil, que al parecer la anima una buena voluntad y la acompaña una energía y entereza de carácter no vistas en ninguno de los otros gobernadores, no haya sido acogida con gran entusiasmo por parte del público, que, desengañado de no tocar beneficio alguno de esas campañas ya no le producen frío ni calor, cualquiera que sea el que las inicie.

Nosotros siempre hemos creído imposible de resolver por completo el problema de las subsistencias en un régimen económico-social como el presente en que todo gira alrededor de egoísmos individuales nacidos fatalmente del sistema de propiedad privada de los medios de producción que dan como consecuencia que la productividad se realice en forma anárquica, sin tón ni són, sin tener en cuenta para nada las necesidades sociales y humanas y si únicamente la conveniencia del poseedor o poseedores de aquellos instrumentos, apropiándose después los productos y haciendo de ellos ocultación si le conviene o lanzándolos a la venta bajo especulaciones que casi siempre consiguen burlar las leyes reguladoras de los precios. La cuestión, el punto de mira del productor al convertirse en comerciante de sus productos es sacar el mayor tanto por ciento posible del capital invertido en la producción de los artículos de consumo que pone en venta. Y sucede que mientras para el consumidor el problema es de abaratar para el productor es de encarecer, siendo imposible establecer entre ambos polos una situación de armonía estable y duradera, pues son dos elementos de intereses opuestos que se repelen y no hay manera de equilibrarlos en la actual sociedad, que descansa en el interés individual por encima de todo interés colectivo y humano.

La solución total y completa del problema no hay que buscarla, pues, en la sociedad burguesa de producción anárquica, apropiación individual de los productos y distribución especulativa y arbitraria de los mismos, estando ello reservado al Socialismo que transforma el modo de ser de las fuerzas productivas dándolas forma colectiva o social para que la producción y el reparto de los productos respondan también a necesidades y fines colectivos.

Más esto no quiere decir que en el sistema burgués actual no puedan atenuarse los efectos del problema poniendo vallas a la codicia individual de comerciantes y acaparadores en beneficio de la colectividad consumidora, o bien poniendo en práctica otras medidas tendentes a suprimir intermediarios entre productores y consumidores, estimular la competencia en la venta y, sobre todo, obligar a abastecer el mercado para que la abundancia misma regule los precios de los artículos y los abarate.

La carestía de las subsistencias puede decirse que es un problema nacido de la guerra europea, que dejó interrumpida la producción reduciéndola a términos tan agudos que habrán de pasar bastantes años hasta verla equilibrada con las necesidades humanas. La escasez produce fatalmente la carestía y mientras no se ensanche e intensifique la producción, la de la tierra principalmente, que constituye la base de la vida física de la humanidad, se sentirán con más o menos rigor las consecuencias de la falta de productos que, naturalmente, ha de repercutir forzosamente en los precios.

El problema en el fondo es, pues, un problema de producción de la tierra, a la que hay que proteger con medidas legislativas y de gobierno que estimulen y obliguen a su cultivo y garanticen al agricultor una vida más desahogada y decente que le retenga encerrado en el campo.

Pero también es un problema de autoridad. Interín no sea la misma abundancia de productos la que resuelva la cuestión, es preciso impedir las insanas especulaciones, perseguir los acaparamientos, obligar a llevar al mercado los productos en la mayor cantidad posible, poner en orden la venta de las mercancías, regular los precios mediante tasas que se cumplan, garantizar las pesas y medidas, perseguir las adulteraciones, etc. Todo eso, que representa un beneficio positivo de mucha importancia para el público, se puede conseguir con autoridades celosas de su cargo y que no se dobleguen ante influencias de ninguna especie. Pero ese celo y esa firmeza de carácter y esa voluntad y esa energía que para ello se necesitan ¿en qué gobernador lo hemos visto? ¿Qué autoridad que

haya estado al frente del Gobierno Civil no ha sido débil y flexible, cuando no otra cosa peor, ante el poderío de comerciantes y acaparadores o las influencias de caciques o de amigos políticos o particulares? Todos o casi todos los antecesores del actual han querido *menear* eso de las subsistencias y más hubiera valido no *menearlo*. Todo ha sido comedia o afán de notoriedad.

En cuanto al gobernador actual hemos de reconocer que lo que ha hecho hasta ahora sobre el particular constituye una excepción, nadie había conseguido lo que él ha conseguido. Las tasas se cumplen, el mercado está abastecido, el pan se vende a peso, nadie descuida de poner los cartelones anunciadores de los precios de las mercancías, hasta las 10 de la mañana no se vende nada al por mayor en la Plaza de Abastos, las prohibiciones de embarque de pescado no son un engañío, los abusos se corrigen, todo se cumple, todo está ordenado.

Esta es la verdad y a ella nos rendimos.

L. B.

Política Idealista

¿No os ha ocurrido pensar algunas veces que una ley de alternativas pesa sobre el alma de las colectividades? Quiero explicar claramente esta afirmación. Hay una especie de «turno pacífico» en la sucesión de las tendencias; una época de bajo positivismo, de interesada actuación, de desilusión prosaica, de burla ante todo impulso cordial, sucede a los períodos de idealidad, desinterés y contemplación pura de los principios. Hay, en fin, un sanchopancismo preparado siempre a herderar a los quijotismos, después que sufren desengaño. Aquella distinción burguesa, tan decantada, entre la «teoría» y la «práctica», se traduce en una condenación periódica de todas las inquietudes y desazones del espíritu, en nombre de la «práctica». Y lo peor es que surge siempre una falsa corriente intelectual para sancionar esos períodos de prosa, y proclamarlos sanas orientaciones de política realista, sutiles pragmatismos, retornos a la realidad, casos de interpretación clásica por oposición a toda veleidad romántica. Así esas selecciones levantan un gesto de sonriente ironía ante las sinceridades sanamente infantiles del eterno Cándido...

Atravésamos uno de esos turnos de depresión. Si tuviéramos que buscar el origen de ese prosaísmo ambiente, deberíamos atribuirlo al triunfo definitivo de las clases burguesas en la dirección social, más aún que en la política.

Hemos entendido la libertad como algo puramente medial, instrumental, y no como un alto fin en sí misma, «un fin sin fin», esto es, una cada día perfectible ascensión hacia el grado superior de la especie. No nos hemos percatado de que la libertad ha de ser una

constante irradiación de la política en la vida social, aplicándose a emancipar de toda tutela la educación pública, para crear los autores y actores de la futura libertad. No hemos visto que así como los más altos espíritus tienden a elevarse hasta la categoría de super-hombre, grado superior del individuo, también los pueblos tienen su aspiración a convertirse en un grado superior a la especie, en una super-humanidad.

Gabriel Alomar

El Socialismo en el extranjero

LA PARTICIPACIÓN DE LOS SOCIALISTAS EN EL PODER

El avance progresivo de los partidos socialistas en casi todos los países civilizados a la vez que el derrumbamiento de los partidos burgueses encargados hasta ahora de la gobernación del Estado, crea una nueva fase, una nueva situación para el Socialismo. Ante ese nuevo estado de cosas, ¿debe el partido socialista participar en el poder?, ¿debe por el contrario rechazar toda participación en un gobierno de estructura capitalista?

El problema no es de ahora. Se planteó por vez primera en un congreso del partido socialista francés celebrado en Bards, si mal no recordamos. Millerand fué el primer socialista que desempeñó una cartera en el gabinete Waldeck-Rousseau. El ensayo no pudo ser más desastroso. El antiguo socialista, elevado más tarde a la presidencia de la República, es hoy el leader, el verbo de la reacción francesa. Cuando no se tiene una personalidad fuerte y vigorosa, capaz de resistir las tentaciones y los halagos del Poder; cuando la idea y el sentimiento socialista no se llevan hondamente arraigados en la conciencia se cae fácilmente en el milleraudismo. Briand y Viviani son ejemplo de ello. No cometeremos la injusticia de colocar en un mismo plano a Millerand, a Briand y a Viviani. El primero merece toda nuestra repulsión. Para los dos últimos guardamos aún cierta simpatía.

El tema ha sido llevado ahora a la Internacional O. S. por el partido francés. El partido socialista francés ha crecido en proporciones tan extraordinarias que cuenta hoy con uno de los grupos más numerosos en la Cámara popular y ha ganado a nuestra causa, en las últimas elecciones, un buen número de municipios. De seguir esa marcha progresiva será dentro de pocos años la fuerza política más arraigada en la vecina nación. Natural es pues que tome posiciones en consonancia con su nueva situación y que pida orientaciones a la Internacional. El ejecutivo de la Internacional no ha podido dar una contestación concreta porque constituida hace poco tiempo en Hamburgo no ha tomado

aún posiciones sobre el particular. Y porque además el problema del ejercicio del poder por los partidos socialistas en un régimen capitalista no puede ser resuelto con una fórmula general, sino gradualmente y teniendo en cuenta las condiciones especiales de cada país. Nosotros, en principio, somos contrarios a toda participación parcial en el poder. La participación parcial obliga siempre a transacciones en perjuicio de la pureza de nuestros principios; deseamos la integridad del Poder para poder asumir la responsabilidad completa de nuestros actos de gobierno. Pero no llega nuestra intransigencia al extremo de desconocer los beneficios que puede reportar para la causa que defendemos el paso circunstancial del Socialismo por el Poder. La paz de las cancellerías nunca ha sido mayor en el mundo que durante el gobierno Mac-Donald. Vandervelde ministro del Gobierno Belga ha dejado una obra admirable de liberalismo. El partido socialista de Dinamarca, señala, desde el Gobierno, vías futuras de pacificación. En los tres países citados el problema fundamental político, el problema de los derechos individuales está resuelto. La corona acepta siempre las soluciones y los mandatos de la soberanía popular. Vandervelde ha podido decir, con razón, que era menos humillante para un socialista recibir el poder del Rey Alberto que recibirlo de un Dictador Millerand. En esos países la cuestión de la participación de los socialistas en el Poder queda reducida a una estricta cuestión de principios.

No ocurre lo propio en otros países. En España también se ha debatido, en la prensa, esa cuestión. Indalecio Prieto ha publicado recientemente en «El Imparcial» un artículo que forzosamente deben suscribir todos los socialistas. Prieto descarta, desde luego, toda participación socialista en el gobierno. La única actitud que puede adoptar el partido socialista español a ese respecto, es apoyar al partido burgués que intente realizar un programa liberal, a la manera como los socialistas franceses apoyaron al gobierno de Herriot. Nada más. Mientras en España subsistan problemas de prévio y especial pronunciamiento, mientras no ocurran cambios sustanciales y fundamentales en la vida política de la nación, los socialistas no podemos hacer otra cosa. Contactos que degradan y envilecen serán siempre rechazados por nuestra conciencia.—J.

El XII Congreso Esperantista celebrado en Palma de Mallorca

Pueden darse por satisfechos los organizadores del XII Congreso Esperantista celebrado en esta ciudad los

Comunicados de Prensa

de la

Federación Sindical Internacional

COMUNICACIONES
DE LA SECRETARÍA

Telegrama de la Federación Sindical Internacional a la Conferencia Internacional de la Sociedad de las Naciones relativa al comercio de armas, municiones y material de guerra.

La Secretaría de la F. S. I. dirigió el telegrama siguiente a la conferencia internacional de la Sociedad de las Naciones que se abrió a Ginebra el 4 de Mayo para ocuparse del proyecto de convención sobre el control del comercio internacional de armas, municiones y material de guerra.

«La Federación Sindical Internacio-

nal, convencida de los efectos funestos que ejercen sobre una parte importante de la población de los diversos países la fabricación privada y el comercio de armas,

en vista de la resolución de su congreso internacional de Roma en 1922, en la cual se dice:

«El Congreso apoya los esfuerzos de las Organizaciones profesionales internacionales encaminados a imponer en todas partes el control de fabricación de armas y de material de guerra de toda clase, a restringirla y a reducirla a lo mínimo para las necesidades civiles».

en vista también de la resolución del Congreso mundial para la Paz de La Haya, celebrado en 1922, que pide:

«Un control público sobre la industria de armamentos ejercida por la Sociedad de las Naciones con la colaboración de las organizaciones obreras».

Convencida de que un control serio del comercio de armas permitirá descartar a menudo las ocasiones de guerra y de conflictos y por lo tanto ejercerá una influencia considerable sobre el desarrollo de la voluntad de paz,

INTELECTUALES SIN INTELLECTO

El mundo, para los trabajadores

Con esto de que el mundo sea para los trabajadores está disconforme el señor X, uno de los escritores más representativos de las derechas, y así lo manifiesta en uno de sus más latos y airados artículos antisocialistas.

El señor X, espíritu altamente generoso, sentía «adhesión y cordialidad» hacia el obrero cuando éste era un sér de novela romántica, un miserable que clama piedad y justicia y que soporta algunas veces, con cristiana resignación, agobios y penalidades. Entonces era muy justo que se compusiera retórica alrededor de la honrada blusa del menestral. Pero en vista de que ya no es así, sino que el obrero se siente fuerte y altanero y aspira a la posesión del Poder, el señor X ha decidido retirarle su adhesión y cordialidad.

Verdaderamente, esta lamentable decisión del señor X constituye una terrible desgracia para el obrero. No sospechamos qué espantosas consecuencias tendrá para el obrero la heroica resolución de señor X. ¿Qué va a ser de hoy en adelante del pobrecito obrero sin la adhesión y cordialidad del señor X? La decisión de este señor es para desesperar al obrero menos propenso a desesperarse. De desear

sería que volviese de su acuerdo. Postrados de hinojos y con fervor creciente imploramos a todos los dioses toquen su corazón para que vuelva a latir en pro del obrero.

Más tememos que, aunque los dioses atiendan nuestra súplica, no conseguirán quebrantar la irrevocable decisión del señor X. Porque tiene sobrados motivos para proceder así. Y si no quiere ser gobernado por los obreros, no es por tener que perder nada él, no. El destino le ha negado la posesión de una fábrica, de unas tierras, de una renta. No tiene nada. Ni siquiera es dueño de un despreciable automóvil. Y como toda la cuestión social se reduce a que ciertos obreros miren con envidia el automóvil del rico, y ciertos ricos procuran defender su automóvil de la codicia ajena, no le importa la pugna de patronos y obreros desde el punto de vista material.

Pero los hados han querido que sea el señor X una de esas personas para quienes el porvenir de la Humanidad es algo profundamente despreciable, y tiembla al pensar que los trabajadores puedan ser los amos y dirigentes de la Sociedad. Porque son los burgueses los que representan el sentido individualista y seleccionador de la vida, el concepto científico de la competencia y triunfo de los aptos, la idea de la libertad en su forma más aproximada, más intentada, y guardan lo que es definitivamente caro para el señor X: el tesoro delicado, frágil, peligroso de la cultura universal... Y si gobernasen los trabajadores, la vida se achicaría, se empobrecería, se caería; el aliento creador de las obras quedaría ahogado por una colosal y despótica Casa del Pueblo; la filosofía y el arte, el adorno, la ornamentalidad, la gracia en las ideas y en la vida, todo sería vigilado y escatimado por un espíritu tacaño.

El señor X nos ha dejado estupefactos. ¡Qué encanto de hombre y de escritor de campanillas!... Nos veríamos negros si tuviéramos que echar por tierra sus estupendas afirmaciones. No lo intentaremos siquiera.

Admiramos su colosal altruismo, su ilimitado amor a la cultura universal.

Pero nos asalta una duda. El cervai miedo que siente a que los trabajadores manden; ¿no obedecerá al temor de que él tendría que trabajar y a que tal vez no le reconociesen aptitudes sino para barrendero público o cosa análoga?

Nos explicamos el miedo del señor X y de todos los señores X que andan por el globo.

Manejar la escoba en la Puerta del Sol de los madriles en vez de la pluma en la redacción de uno de los más importantes diarios reaccionarios, no es, en verdad, una perspectiva muy agradable.

Aunque se podría consolar pensan-

do que también los grandes duques rusos se tuvieron que dedicar a quitar la nieve en las calles de San Petersburgo, Petrogrado o Leningrado.

Vaya, pues, preparando su ánimo por si llega tan amargo trance para él.

Porque no le quepa duda que el mundo será para los trabajadores.

Ya ha sido bastante tiempo de los capitalistas, de los vagos y los granujas.

Y al decir que el mundo será para los trabajadores, no queremos expresar que será para los que actualmente son obreros, sino que será para todos los seres humanos por igual, convertidos todos en miembros útiles de una sociedad justa y equitativa, en la que cada cual desempeñará una función social con arreglo a sus aptitudes.

* *

Los lectores que desconozcan el maravilloso artículo que acabamos de comentar, se van a preguntar seguramente:

—¿Quién es el señor X? ¿Es un ente imaginario o real? ¿Es Maeztu, «Azorín», Canals, Bueno, Gómez Carrillo, Salaverría, Argente, Pradera, González Blanco o, acaso, «Mellón González»?

Y les decimos:

Uno de esos es. Elija el lector el que sea de su mayor desagrado. Cualquiera de ellos puede ser. Todos son de la misma contextura espiritual e igualmente antisocialistas.

José Chuca

¡Día de fraternidad y de alegría!

Los compañeros de Palma, García, Matas, Munar y Porcel, el domingo día 31 de Mayo, pasaron al pueblo de Esporitas invitados por la Federación de sociedades obreras para pasar un día en la orilla del mar o sea en el sitio conocido por Sort d' se Cova, entre los maravillosos pueblos de Valldemosa y Bafabufar, una vez allí, varios camaradas de la Federación juntos con los de Palma nos fuimos a pescar, mientras que los demás preparaban las cosas para condimentar la comida. A las cuatro de la madrugada empezamos la pesca y a las siete ya teníamos abundante pescado cojido; pero, tampoco nos faltaba apetito. Nos marchamos en busca del almuerzo encontrando a los cocineros bajo unos deliciosos árboles con un rico fruto; después de llenarnos la barriga nos fuimos a dar un paseo por las faldas de un monte y a contemplar las bellezas de la naturaleza.

¡Oh! cuántos pensamientos hace el hombre que ha leído un poco las fases que ha tenido que pasar la humanidad y todavía lo que le queda a pasar, para despojar a esos bichos que aún

Considera que este control sólo puede ser bien ejercido si las organizaciones obreras, tanto en la fabricación como en el transporte, prestan todo su concurso.

Invita a su conferencia a que haga todo cuanto sea necesario para hallar los medios de ejercer lo más eficazmente posible el control sobre el comercio de armas y de material de guerra.

La Federación Sindical Internacional pone a su disposición, en nombre de sus organizaciones, toda su fuerza para la ejecución eficaz de las resoluciones que Vds. tomen en el sentido de lo que precede.»

J. OUDRGEEST,

Secretario de la Federación Sindical Internacional

SECRETARÍAS PROFESIONALES

INTERNACIONALES

Federación Internacional de Vidrieros

La Ejecutiva de la Federación Internacional de Obreros vidrieros se ha reu-

nido recientemente en Viena para discutir el descanso semanal en las vidrierías. Es sabido que la Conferencia Internacional del Trabajo de 1924 había adoptado ya el principio del paro semanal de 24 horas, pero cediendo a la presión de países que tenían una industria mecánica, previó para ésta tales derogaciones que dejó, por así decir, entera libertad a cada país para reglamentar la organización de la producción. La Internacional de los vidrieros se ha opuesto enérgicamente contra estas cláusulas y pide que los gobiernos que no han designado todavía expertos técnicos para tratar esta cuestión en la próxima conferencia del trabajo, nombren tales delegados.

La resolución adoptada protesta contra la actitud de diversos gobiernos y grupos de patronos y propone que se lleven a cabo las investigaciones necesarias a fin de que la Conferencia del Trabajo disponga de la suficiente documentación sobre las condiciones reales y sobre las posibilidades de instaurar el paro de 24 horas en las empresas vidrieras mecánicas y automáticas.

conservan grandes terrenos sin ser de ellos, sino de todos, porque la naturaleza no hizo víctimas y paniaguados; por lo tanto, tendremos que luchar hasta que la propiedad privada pase a ser común, porque todos tenemos el mismo derecho a disfrutar las bellezas y riquezas que nos dió a todos la naturaleza.

Tocó la una y nos fuimos a comer bajo unos árboles frondosos, devorando la comida, que fué espléndida, como fieras hambrientas. Después el veterano Seguí, padre de Tomás y Miguel, dedicó varias poesías al acto y al terminar fué muy aplaudido, terminando los compañeros García y Porcel, dirigiendo varias palabras demostrativas de la significación familiar y de fraternidad que tenía el acto.

Dan las cuatro de la tarde y tomamos cuesta arriba camino de Esporlas; a las seis llegamos al pueblo, nos estrechamos las manos y nos despedimos, hasta la vista, camión de viaje y para Palma.

¡Viva la alegría y fraternidad!

García

Palma, 2-6-25.

COLABORACIÓN

PLUMA SOCIALISTA

Mientras el obrero labora

No ignoramos que los seres retógrafos, esos seres que vegetan en un medio ambiente, esos pobres de espíritu, incapaces de toda idea progresista, de toda iniciativa, de todo estímulo, nos critican; y nos señalan con el dedo, como si pretendieran colocarlo sobre la úlcera, y nos llaman por nombres de pésimo gusto, y nos dan calificativos que en lugar de ir a nosotros, debieran aplicárselos ellos.

Pasamos nosotros por delante de estos seres sin parar mientes en ellos, merecen conmiseración, no odio, como debiéramos tenerlos.

Crean sin duda alguna que el obrero, (ellos mismos lo son) es un pedazo de carne humana que carece de los organismos que los demás, nos referimos a las castas privilegiadas, poseen; se figuran que el obrero, por el mero hecho de ser de cuna pobre es llamado a ser por todos los siglos un paria, que después de engrandecerlo todo, de purirlo todo, se queda él en su miserable rincón, olvidado de todos y por todos, y están muy equivocados.

La constante y alentadora lucha que sostiene los grupos obreros socialistas en pro de la emancipación, beneficiará a todos, hasta a aquellos que sienten odio a las nobles aspiraciones de los que luchan.

Ven todos en los socialistas un arma destructora de viejos gérmenes, un arma que destruirá por completo esa semilla mala que tiene tres ramificaciones: aristocracia, mesocracia y democracia, o en otra forma: burguesía, tendencia a burguesía y cuerda floja.

Los que tienen un capital no desean

más que multiplicarlo, los que aspiran a tenerlo, no quieren observaciones y los que sólo ansían buen trato, justicia y ciudadanía, luchan por deshacer esta grosera realidad de tres castas en una naturaleza.

Alguien dijo que siempre habría diferencia de clases, nosotros aseguramos que desaparecerá esa diferencia de clases, que en realidad, no tiene derecho a subsistir.

Muchos se escandalizan al escucharnos, ven en nuestras palabras males graves para la sociedad, y ante su gesto de extrañeza y horror, no podemos menos de sonreírnos irónicamente.

Pobre gente esta que teme perder el oro que encierra en sus arcas, y que para verse libre de atracadores le reza al santo de su devoción, convirtiéndole en guardián de su tesoro.

¿Será que la felicidad consiste en la mayor cantidad de oro que se posea?

¿No os compadecéis lectores amados de esta gente que regatea al obrero salario, para arrincar lo que le roba?

De aquí nace el miedo al socialismo, de aquí proviene la obstinación de no querer que desaparezcan esas tres ramificaciones, van algunos tan bien en sus mulitas o borriquillos.

Mientras el obrero labora, mientras deja gruesas gotas de sudor en la tierra, en el yunque, en la mina, etc., veréis al patrono sentado en una silla, contemplando vuestra labor, ensortijados sus dedos, con un habano en los labios, guiso y coloradote; él no suda, no se fatiga, ni siquiera piensa si sus obreros podrán, al llegar al hogar, recuperar las fuerzas perdidas, a él que le importa, él paga un irrisorio jornal (para él es mucho) para que se maten trabajando, lo demás, a él que.

Por esto los socialistas no son buenos, por esto sus doctrinas son perniciosas, porque pretenden deshacer este disparatado contraste, este mal estado de cosas.

Y lo mejor es que creen en el Cristo, hijo de Jhová, y no en el Cristo humano, el verdadero, el que predicó la doctrina socialista, él que decía: «Hacer bien por amor al bien»

F. Ferrandis Tur

Valencia y 1925.

NOTA

Especiales circunstancias impidenme, muy apesadumbrado, corresponder esta semana el artículo «Huyendo por la tangente» de mi amigo Bisbal.

Posiblemente podré hacerlo en el próximo número.

J. Monserrat Parets

MÁXIMAS

Millionario o mendigo, ingente o pequeño, todos están obligados a trabajar, el individuo que no lo hace es un despótico.

Cuando cambies una moneda debes deplorar su huida: perdistes tu mejor camarada que tenías.

Para que no fallezcas de pesadumbre, toma el mundo a broma y sed optimista.

Al hombre le causa hondo sentimiento el tener que corresponder la ayuda que prestóle aquél sin voluntad.

El ladrón es incapaz de hurtar a sus colegas, porque entre ellos está el honor, como entre santos la tentación de Lucifer.

El noventa por ciento de los españoles hablan pésimamente de la tierra donde nacieron y bien de aquella que desconocieron.

Si deseas decir a una persona que es sabio, díselo indirectamente, su agradecimiento será más sincero.

El que mucho habla es un necio.

Antonio Crespo Samper
Madrid, mayo de 1925.

Un locaut en Dinamarca

Solidaridad, trabajadores!

Han resultado estériles todas las negociaciones llevadas a cabo durante dos meses, por la Oficina Oficial de conciliación y el esfuerzo de los Sindicatos obreros en interés de la paz social, no obstante haber agotado todos los recursos de paz y armonía, se ha llegado en Dinamarca a la gran lucha que amenazaba desde hace ya mucho tiempo entre patronos y obreros.

Muy fácilmente comprenderá el lector que la lucha es debido a una represalia patronal por haber anunciado terminados todos los contratos colectivos que interesaban a 105.000 miembros de organizaciones afiliadas a la Federación Sindical y a 25.000 de organizaciones no afiliadas.

La clase Patronal de aquel país les ha declarado el pacto del hambre, siendo su única esperanza el apoyo moral y material que debe prestarles todos los obreros organizados de los demás países; los citados trabajadores siempre han demostrado estar dispuestos a cualquier sacrificio para ayudar materialmente a sus hermanos de explotación en lucha de las demás naciones, y es muy justo que ahora que ellos lo necesitan todos los obreros del mundo cumplan con su deber, organizando socorros para los camaradas daneses.

Si los obreros de Europa quisiéramos con un poco de voluntad y constancia muy poco materialmente, los obreros daneses saldrían victoriosos de la lucha que tienen entablada con sus patronos.

Todas las organizaciones obreras de la Isla de Mallorca unidas, podrían hacer un supremo esfuerzo en beneficio de los mencionados trabajadores, que todos debemos reconocer que la clase capitalista de aquel país deseosa de terrible venganza, les ha colocado en una difícil situación que sólo la vencerán con la prudencia y la serenidad y con el apoyo que les prestemos todos los obreros organizados, siempre en bien de la causa que todos defendemos.

Impungámonos este nuevo sacrificio y pensemos que los obreros en lucha, no se alimentan de sendos artículos, ni de enérgicos y alentadores discursos.

La victoria de los obreros daneses depende de la importancia que den los trabajadores organizados a este gigantesco movimiento.—M.

Méjico y su Constitución

La Constitución mejicana pasa por ser la más avanzada del mundo, y en ella el obrero está garantido al firmar un contrato de trabajo, al mismo tiempo que se le facilita habitación higiénica y se le estipula un jornal con que poder atender debidamente a sus necesidades.

Dice el artículo 123 al tratar del trabajo y de la previsión social:

«El Congreso de la Unión y las legislaturas de los Estados deberán exponer leyes sobre el trabajo, fundadas en las necesidades de cada región, sin contravenir a las bases siguientes, las cuales regirán el trabajo de los obreros, jornaleros, empleados, domésticos y artesanos, y de una manera general todo contrato de trabajo.

La duración de la jornada máxima será de ocho horas.

La jornada máxima del trabajo nocturno será de siete horas. Quedan prohibidas las labores insalubres o peligrosas para las mujeres en general y para los jóvenes menores de dieciséis años. Queda también prohibido a unas y otros el trabajo nocturno industrial, y en los establecimientos comerciales no podrán trabajar después de las diez de la noche.

Los jóvenes mayores de doce años y menores de dieciséis tendrán como jornada máxima la de seis horas. El trabajo de los niños menores de doce años no podrá ser objeto de contrato.

Por cada seis días de trabajo deberá disfrutar el obrero de un día de descanso cuando menos.

Las mujeres, durante los tres meses anteriores al parto, no desempeñarán trabajos físicos que exijan esfuerzo material considerable. En el mes siguiente al parto disfrutarán forzadamente de descanso, debiendo percibir su salario íntegro y conservar su empleo y las derechos que hubiesen adquirido por su contrato. En el mes de la lactancia tendrán dos descansos extraordinarios por día, de media hora cada uno, para amamantar a sus hijos.

El salario mínimo que deberá disfrutar el trabajador será el que se considere suficiente, atendiendo las condiciones de cada región, para satisfacer las necesidades normales de la vida del obrero, su educación y sus placeres honestos considerándolo como jefe de familia. En toda Empresa agrícola, comercial, fabril o minera, los trabajadores tendrán derecho a una participación en las utilidades.

Para trabajo igual debe corresponder salario igual, sin tener en cuenta sexo ni nacionalidad.

El salario mínimo quedará exceptuado de embargo, compensación o descuento. La fijación del tipo del salario mínimo y de la participación en las utilidades se hará por Comisiones especiales, que se formarán en cada Municipio, subordinadas a la Junta Central de Conciliación, que se establecerá en cada Estado. El salario deberá pagarse precisamente en moneda de curso legal, no siendo permitido hacerlo efectivo con

BOOS DIVEROS

A propósito del rechazo de la ley sobre la semana de 48 de trabajo.

GRAN BRETAÑA.—En relación con el rechazo que ha tenido lugar un proyecto de ley sometido al Parlamento británico por un diputado obrero y dando fuerza legal a la convención de Washington relativa a la jornada de ocho horas, Sir Arthur Steel, el Ministro de Trabajo, declaró que al ratificar la mencionada convención no se podía contar de ningún modo con que Francia, Alemania y Bélgica harían lo mismo. El gobierno británico no podía, por otra parte, imponer nuevas cargas pesadas sobre la industria. Por otra parte, está dispuesto a continuar, caso que fuera necesario, las negociaciones con los delegados gubernamentales de los otros países en lo relativo a la cuestión de la jornada de ocho horas.

Visto que, por ejemplo, los patronos de construcciones navales y de la construcción mecánica se han convencido recientemente de la importancia de la

reglamentación internacional de la jornada de ocho horas y han sometido al gobierno reivindicaciones en este sentido, no puede dejar de sonar de un modo extravagante en nuestros oídos ese «si fuera necesario» lanzado por el gobierno, si ni siquiera se tiene en cuenta la actitud de las organizaciones obreras. A propósito de esto, hace observar el «Manchester Guardian», el conocido periódico liberal, que si uno se atiene al discurso del ministro del trabajo, parece que éste no cree aparentemente en la posibilidad de un mejoramiento de las condiciones de Europa por medio de los esfuerzos desplegados por la Organización Internacional del Trabajo, o que ni siquiera piensa en ello.

El nuevo curso en Méjico

Méjico.—Méjico es deudor de grandes mejoramientos a su gobierno obrero. Las previsiones del presupuesto para la armada y la flota han sido reducidas a un tercio, es decir han bajado de 130 a 87 millones de pesos. El contingente militar restante se ha destinado principalmente para la realización de trabajos

públicos, por ejemplo; la construcción de caminos, etc. En este dominio diversas sociedades cooperativas agrícolas han asegurado su concurso al gobierno y ya han establecido planos concretos para el establecimiento de vías de comunicación. Ya se sabe que el gobierno mejicano ha resuelto también nombrar agregados obreros en sus representaciones diplomáticas en Washington, Berlín, París, Buenos Aires y en los Estados de la América Central. Han sido suprimidos los agregados militares y navales.

Es de comprender que bajo estas circunstancias nuevas el movimiento obrero mejicano se desarrolla de un modo sumamente satisfactorio. Una prueba de esto es que, por ejemplo, recientemente se ha constituido un sindicato de trabajadores del Estado, cuyos estatutos dicen sin rodeos, que la organización tiene por objeto el desarraigar la idea que existe de que los empleados del Estado representan una especie de clase media, situada sobre los partidos, mientras que en realidad no son más que trabajadores que venden sus fuerzas de trabajo.

La actitud del gobierno mejicano con ocasión de una huelga reciente del personal de tranvías y ómnibus de la ciudad de Méjico merece que se le preste atención por no carecer de interés. En vista de que las sociedades patronales interesadas se negaban a reconocer la organización profesional de los obreros que ellos ocupaban, el gobierno después de haber hecho diferentes diligencias oficiosas, encaminadas a inducir a los patronos a que cediesen voluntariamente, se vió obligado a intervenir, y dirigió una carta enérgica a las sociedades intimidándolas que terminasen el conflicto antes de tres días, lo que dió como resultado que los obreros obtuvieron en el término fijado las reivindicaciones que pedían.

Se puede añadir aún, que el gobierno mejicano, habiéndose visto obligado a reducir los salarios de los empleados de ferrocarriles, sólo han reducido los altos salarios y no han introducido ninguna modificación en la tasa de los pequeños salarios.

reerencias, ni con vales, fichas o cualquier otro signo representativo con que se pretenda sustituir la moneda.»

Son tan interesantes todos los apartados del artículo 123 de la Constitución mejicana, que en sucesivos números iremos dando cuenta de ellos para que los trabajadores españoles los conozcan; por hoy basta.—A. G.

NOTAS DEL MOLINAR

PARA EL AMIGO M.

Acabamos de leer en el pasado número de este semanario las denuncias por tí hechas, sobre el abandono del caserío de los Hostalets, por parte del Ayuntamiento de Palma y la verdad, son de gran importancia; especialmente las que se refieren a la manera asquerosa y sucia con que se llenan las fuentes. Nosotros también amigo M. hemos machacado muchas veces en el suburbio del Molinar sobre este mismo asunto y no hemos podido lograr nada; recordamos que en un período en que había varios atacados de viruela en este caserío,—vimos e hicimos público en este mismo semanario,—que desde una de estas casas se echaban los excrementos en el mismo puesto precisamente por donde dos o tres días después pasaba el agua para llenar las fuentes particulares y que tienen necesidad de beber personas de ambos sexos y de todas edades que tienen derecho a la vida como la pueda tener el más rico, por burgués y aristócrata que sea.

Con esto compañero, no queremos decir que sea tiempo perdido lo que haces desde estas columnas, no, al contrario, debemos continuar con más entusiasmo cuanto más veamos no se nos atiende en nuestras denuncias, y, de esta manera, podrá convencerse el pueblo, que los únicos defensores de la clase trabajadora son los de su misma clase.

Un vecino

NOTA INTERNACIONAL

El Socialismo en Letonia

De los datos relativos al movimiento socialista en Letonia, aportados al reciente Congreso celebrado en Riga, se sabe que en 1 de abril contaba el Partido 93 organizaciones con 4.365 afiliados. En el Parlamento tiene la tercera parte de los puestos: 33 diputados, de 100 que lo constituyen. Tratóndose de un país de dos millones de habitantes, la prensa del Partido alcanza un notable desarrollo, pues cuenta con dos periódicos diarios, cinco semanales y cuatro revistas mensuales. En estas publicaciones no está comprendida la prensa sindical. El Partido ejerce influencia sobre los Sindicatos obreros, que son 21, con

15.000 afiliados. Hay también 20 Sociedades mutualistas, que cuentan con 60.000 adheridos.

En el Congreso ha predominado un gran espíritu de concordia, resolviéndose cuestiones de táctica y las relativas a las elecciones legislativas que han de verificarse en otoño. Todos los acuerdos fueron tomados por unanimidad. En el Congreso estuvieron representadas Alemania, Suecia, Finlandia, Rusia, Polonia, Estonia y Lituania, y los Partidos Socialistas danés, belga, inglés, ruso y otros enviaron telegramas de felicitación.

Durante el año último, el Partido Socialista letón ha ganado 1.500 afiliados y acrecentado su influencia en el país. Las elecciones municipales recientemente celebradas acusaron un importante aumento en los votos obtenidos por el Partido. En ocho poblaciones donde antes no había más que 83 representantes hay actualmente 112. En algunas ciudades ha obtenido la mayoría absoluta, como en Talsen y Wolmar. Por esto se fundan grandes esperanzas en las elecciones legislativas de octubre próximo.

El 1 de mayo organizó el Partido grandes mítines y manifestaciones públicas.

Casa del Pueblo

JUNTAS

PROFESIONES Y OFICIOS VARIOS

Se convoca al Comité a Junta extraordinaria para el próximo sábado día 6, a las 8 de la noche, para dar trámite a asuntos de suma importancia para esta organización.—El Presidente.

Correspondencia administrativa

SON SARDINA.—Recibí de J. Cova, por pago de paquete: 7'65 pesetas y tiene pagado hasta fin de Marzo de 1925. Saldo a su favor 0'24 pesetas.

LLUCHMAYOR.—Recibí de Estebán Roca, por pago de paquetes, 11'10 pesetas y tiene pagado hasta fin de Abril de 1925. Saldo a favor de esta Administración 2'98 pesetas.

BINISALEM.—Recibí de la «Unión Obrera», por pago de paquetes 36 pesetas y tiene pagado hasta 16 de Mayo de 1925. Saldo a su favor 0'18 pesetas.

LA VILETA.—Recibí de G. Pons, por pago de paquetes 4'20 pesetas y tiene pagado hasta fin de Abril de 1925. Saldo a su favor 0'04 pesetas.

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases.

Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería

Tienda de Curtidos de Juan Zanoguera Canet

Curtidos de todas clases del País y Extranjeros y demás artículos del ramo de Calzado, a precios sin igual.

Venta al detall de pieles y suelas.

Única casa con personal exclusivo para Cortes Aparados: Grandes ventajas en elegancia, solidez y economía.

Gran especialidad en «Colas» para Aparadoras.

¡No compreis sin antes visitar la casa!

Calle del Sindicato, 157.—Palma

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

Grandes depósitos de varias fábricas de tejidos :- Con venta exclusiva para las Islas Baleares

Recibidas las **Novedades para PRIMAVERA y VERANO**

REGALO AL PÚBLICO Corte Gran Fantasía 3 mts. 3 Ptas.

BARATURA CONTÍNUA EN TODA CLASE DE ARTÍCULOS DE VESTIR

SASTRERÍA-CAMISERÍA-ROPA BLANCA

PRECIO FIJO :- VENTAS AL CONTADO

Bajos de la Casa ALZAMORA.—San Miguel 63 y 65